



# MAGAZINE PENSIONADOS FONPRECON CONTIGO



EDICIÓN ABRIL 2026

**Nuestro Lema:**

Bienestar, tranquilidad y calidad de vida  
Vivir bien también es parte de tu pensión...



FONDO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL  
CONGRESO DE LA REPÚBLICA



# En esta edición:

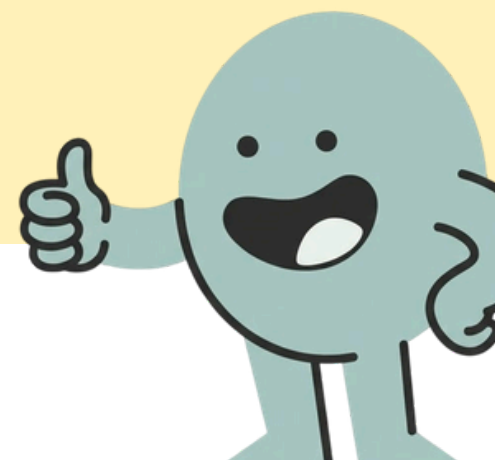
1. Editorial
2. Un compromiso con tu bienestar
3. Bienestar integral
4. Cuidarte también es parte de disfrutar esta etapa de la vida
5. Huellas que inspiran
6. Historias de vida que dejan enseñanzas y motivan a seguir adelante
7. Legado de amor
8. Relatos que reflejan esfuerzo, resiliencia y familia
9. Bienestar social
10. Espacios, actividades y experiencias que construyen calidad de vida





11. Talento que construye bienestar
12. El equipo humano que transforma espacios y experiencias
13. Prográmate con nosotros
14. Eventos y encuentros para compartir y disfrutar en comunidad
15. Entretenimiento: vive tu tiempo
16. Agenda cultural gratuita en Bogotá para disfrutar con tranquilidad
17. Activa tu mente
18. Ejercicios para fortalecer la memoria y mantenerte activo.
19. Letras de nuestros pensionados: Amylkar Acosta – Los recovecos de los diccionarios.

Este magazine es un espacio creado para ti. Cada sección está pensada para acompañarte, informarte y hacer parte de tu bienestar.



# 1. Editorial

Un compromiso con tu bienestar

En Fonprecon reconocemos el valor de cada historia, cada trayectoria y cada aporte que nuestros pensionados han hecho al país.

Esta etapa de la vida es una oportunidad para disfrutar con tranquilidad, fortalecer la salud y mantener espacios de bienestar y participación.

Por eso, desde nuestra entidad trabajamos día a día para garantizar no solo la seguridad en el reconocimiento de sus derechos, sino también para promover iniciativas que contribuyan a su calidad de vida.

Este magazine es un espacio pensado para ustedes: para informar, acompañar y seguir construyendo comunidad.

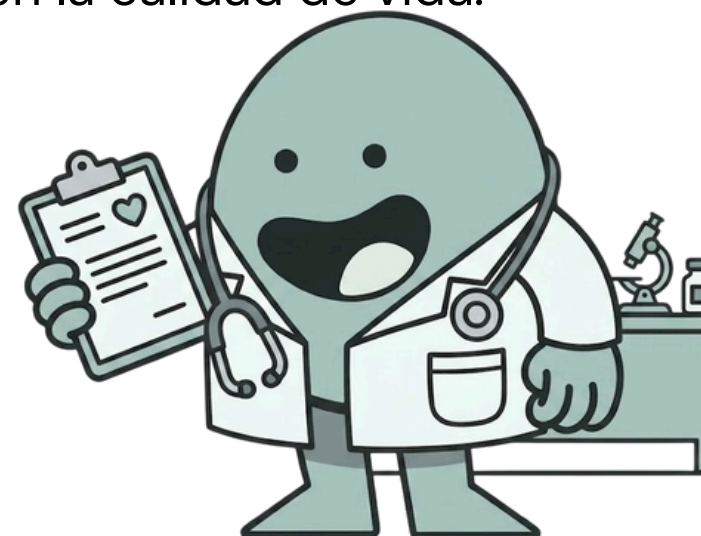




# Bienestar integral

Tu bienestar es nuestra prioridad.

El bienestar no es solo físico, también es emocional y social. Pequeños hábitos diarios pueden marcar una gran diferencia en la calidad de vida.





## Cuidarte también es parte de disfrutar esta etapa de la vida

En nuestra sede de Teusaquillo, abrimos un lugar cercano y confiable donde puedes hacer un seguimiento a tu salud de forma sencilla y acompañada. Te esperamos los martes, miércoles y jueves, de 9:30 a.m. a 1:30 p.m., para brindarte atención personalizada en un ambiente cómodo y adecuado.

Aquí podrás realizar controles básicos como la toma de presión

arterial y peso, revisar tus exámenes médicos con orientación profesional y conocer posibles riesgos cardiovasculares a tiempo. Además, recibirás recomendaciones prácticas para cuidar tu salud en el día a día, porque pequeñas acciones pueden marcar grandes diferencias.

Sabemos que tu tranquilidad es lo más importante. Por eso, si durante la atención se presenta alguna situación que lo requiera, contarás con acompañamiento inmediato y la gestión necesaria para una atención oportuna.

Pero el cuidado no se queda solo en la presencialidad. También estamos contigo en lo virtual. A través de nuestro grupo de WhatsApp, cada semana compartimos contenidos pensados para tu bienestar: desde consejos de salud y calidad de vida, hasta ejercicios para fortalecer la memoria, la atención y la concentración, cuidando así tanto tu salud física como mental.

Este es un espacio hecho para ti, para que sigas construyendo una vida plena, activa y saludable.

*Te esperamos. Tu bienestar es nuestra prioridad.*

*Aura Clemencia Ávila Vera*



# Huellas que inspiran

Luis Carlos Ramírez García, 75 años+

Hay vidas que no solo se viven, sino que también atraviesan momentos que marcan la historia de un país. La de Luis Carlos Ramírez García es una de ellas.

Durante años fue profesor en el Colegio Agustiniانو Norte y posteriormente dedicó 22 años al servicio del Congreso de la República, acompañando a parlamentarios como asesor. Su paso por esta etapa lo recuerda como “una experiencia muy linda”, llena de aprendizajes y momentos inolvidables.

Uno de ellos quedó grabado para siempre en su memoria: la toma del Palacio de Justicia. Mientras sesionaba la Comisión Séptima, un disparo irrumpió en el recinto, generando angustia y desconcierto. Siguiendo la indicación de su jefe, Jaime Salazar Robledo, subieron a la terraza, desde donde fueron testigos de uno de los episodios más difíciles de la historia reciente del país.

Pero su historia no se detiene ahí. Hace apenas cuatro años, un regalo inesperado transformó su vida: una bicicleta. “Estaba muy gordo”, cuenta con sinceridad. Lo que empezó como una recomendación, se convirtió en una pasión.

Hoy, Luis Carlos se levanta todos los días a las 6:00 a.m. para recorrer mínimo 30 kilómetros, pedaleando hacia destinos como La Vega, La Cuchilla o La Balvanera. Incluso tiene claro su próximo reto: conquistar el mítico Alto de Letras, símbolo de quienes se consagran en el ciclismo. Nunca antes había sido deportista, pero en solo tres años se transformó. Su salud cambió por completo: “Antes iba al médico y tomaba medicamentos, ahora no tomo nada”.

A sus 75 años, con 50 años de matrimonio y 8 de noviazgo, Luis Carlos demuestra que nunca es tarde para reinventarse, cuidar de sí mismo y seguir avanzando, kilómetro a kilómetro.



# Legado de amor

Lucrecia Saavedra de Mendoza, 80 años

Detrás de cada pensionado hay una historia construida con esfuerzo, dedicación y amor por su familia. La de Lucrecia Saavedra de Mendoza es un reflejo de ello.

Durante más de 30 años trabajó en la Pagaduría de la Cámara de Representantes, en una época en la que cada cheque se elaboraba de forma manual, exigiendo precisión, cuidado y una gran responsabilidad. Su compromiso fue tal, que incluso llevaba a sus hijas al trabajo,

convirtiendo el Congreso en un segundo hogar para su familia. "Crecimos allá", recuerda su hija con cariño.

Pero su historia no se detiene ahí. Fue testigo de situaciones exigentes, como la llegada de funcionarios que intentaban cambiar procesos establecidos, pero su experiencia y firmeza siempre prevalecieron.

Más allá de su labor institucional, Lucrecia también fue una mujer emprendedora. Aprendió sobre estética y, con dedicación, llegó a tener dos salones de belleza, donde atendía con esmero a sus clientas. Un ejemplo de constancia y capacidad de reinventarse.

La vida, sin embargo, también le presentó retos. Con el paso de los años enfrentó una enfermedad de base como la diabetes, y tras la pérdida de su esposo, vivió momentos difíciles. Hoy, su condición de salud requiere oxígeno permanente, en parte asociada a años de exposición al humo en cocinas de leña.

La vida, sin embargo, también le presentó retos. Con el paso de los años enfrentó una enfermedad de base como la diabetes, y tras la pérdida de su esposo, vivió momentos difíciles. Hoy, su condición de salud requiere oxígeno permanente, en parte asociada a años de exposición al humo en cocinas de leña.

Pero su historia no es solo de dificultades, sino también de amor y compromiso familiar. Sus hijas han asumido, junto a ella, el propósito de brindarle calidad de vida. "Hemos hecho un compromiso de familia", cuentan.

En este camino, el acompañamiento de Fonprecon ha sido fundamental. Lucrecia encuentra en estos espacios bienestar y motivación: teje, comparte y participa activamente. Su mejoría ha sido evidente, incluso para los médicos, quienes destacan su evolución.

Hoy, su historia es testimonio de que el cuidado, el amor y el acompañamiento pueden transformar la vida, incluso en los momentos más desafiantes.





**Sección: Bienestar que se vive**

# Bienestar social

## Un compromiso con la calidad de vida de nuestros pensionados

Hablar de bienestar es hablar de dignidad, de tranquilidad y de la posibilidad de disfrutar cada etapa de la vida con plenitud. En Fonprecon, el bienestar social no es un concepto abstracto, es una realidad que se construye día a día a través de espacios, programas y experiencias diseñadas para acompañar a nuestros pensionados de manera integral.

Más que un conjunto de actividades, el programa de Bienestar Social es un punto de encuentro. Un lugar donde las historias continúan, donde se fortalecen los vínculos y donde cada persona encuentra oportunidades para mantenerse activa, conectada y en equilibrio.



## Sección: Bienestar que se vive

### **La Casa del Pensionado: el corazón del bienestar**

Uno de los espacios más valiosos para nuestros pensionados es, sin duda, la Casa del Pensionado, un lugar pensado para el encuentro, el aprendizaje y el disfrute.

Aquí, las clases y actividades se convierten en una experiencia transformadora. Más allá de una rutina, son un espacio donde el tiempo se llena de sentido. A través de iniciativas como la rumba sana, que combina movimiento, música y alegría, o los espacios de tejido, donde la creatividad y la concentración se entrelazan, los pensionados encuentran formas de cuidar su bienestar de manera integral.

Cada clase es una oportunidad para compartir, reír, aprender algo nuevo y, sobre todo, sentirse parte de una comunidad. Para muchos, este espacio se ha convertido en uno de los momentos más esperados de la semana.

### **Movimiento, creatividad y bienestar integral**

Las actividades de la Casa del Pensionado están diseñadas para impactar positivamente diferentes dimensiones de la vida.

La rumba sana permite mantenerse activos, mejorar la movilidad y fortalecer la salud cardiovascular, todo en un ambiente dinámico y motivador. Por su parte, el tejido no solo estimula la motricidad fina, sino que también favorece la concentración, la memoria y la tranquilidad emocional.

Este equilibrio entre cuerpo y mente es clave para promover un envejecimiento activo y saludable, donde cada persona puede avanzar a su propio ritmo, disfrutando del proceso.



## **Aprender, compartir y seguir creciendo**

El bienestar también se construye desde el conocimiento y la interacción. Por eso, cada espacio está pensado para fomentar el aprendizaje continuo, la participación activa y el intercambio de experiencias.

Aquí, cada conversación, cada actividad y cada encuentro suma a la construcción de una vida más plena, donde el aprendizaje no se detiene y siempre hay algo nuevo por descubrir.

## **Cuidar también es acompañar**

Uno de los pilares más importantes del Bienestar Social es el acompañamiento. Entendemos que cada persona vive procesos distintos, y por eso buscamos brindar un entorno cercano, humano y respetuoso.

Historias como las de nuestros pensionados reflejan cómo estos espacios no solo impactan su salud, sino también su motivación, su energía y su forma de vivir el día a día.

## **Construyendo comunidad**

El verdadero bienestar se potencia cuando se comparte. En Fonprecon trabajamos para fortalecer el sentido de comunidad, creando espacios donde cada pensionado se sienta parte de algo más grande. Aquí se construyen lazos, se comparten experiencias y se crean nuevas amistades. Porque el bienestar también está en sentirse acompañado, valorado y reconocido.





Sección: Talento que construye bienestar

# Un equipo comprometido con tu bienestar

Un compromiso con la calidad de vida de nuestros pensionados

La Casa del Pensionado sigue transformándose para brindarte espacios cada vez más cómodos, acogedores y pensados para tu disfrute.

Detrás de estos avances hay un equipo humano que ha demostrado un compromiso ejemplar. Personas que, con dedicación, disposición y sentido de pertenencia, se han puesto la camiseta 10 para sacar adelante las adecuaciones y mejoras de este espacio tan importante para nuestros pensionados.

Gracias a su trabajo, hoy la Casa del Pensionado continúa evolucionando, consolidándose como un lugar donde el bienestar se vive, se comparte y se construye día a día.

Su labor no solo se refleja en los cambios físicos, sino en el cuidado y la intención con la que cada detalle ha sido pensado para ustedes.

Y en medio de este compromiso, también celebramos los momentos especiales. Recientemente, una de las integrantes de este equipo celebró su cumpleaños, recordándonos que más allá del trabajo, somos una comunidad que comparte, acompaña y celebra la vida.

Porque cuando hay compromiso, los espacios se transforman... pero sobre todo, se transforman las experiencias de quienes los habitan.



FONDO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL CONGRESO DE LA REPÚBLICA





**Programate con nosotros...**

# **En junio, un espacio para crear, compartir y disfrutar, la feria de bienestar y productos del pensionado**

En junio habrá un encuentro muy especial para nuestra comunidad: una feria pensada para resaltar el talento, la creatividad y el trabajo de nuestros pensionados.

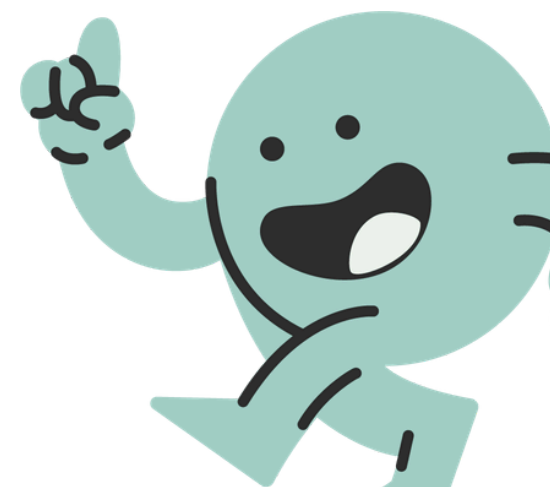
Será una oportunidad para dar a conocer y poner en valor los productos elaborados en las clases, como resultado del compromiso, la dedicación y el amor que cada uno imprime en sus creaciones.

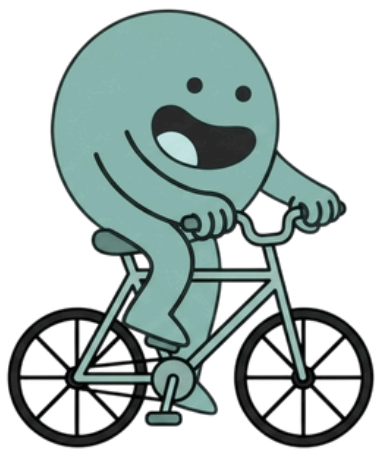
Además, este espacio permitirá compartir de manera cercana con el talento humano de Fonprecon, fortaleciendo los lazos que nos unen y reconociendo el trabajo conjunto que construye bienestar día a día.

La jornada estará acompañada de un café excepcional, pensado para disfrutar sin prisa, en un ambiente acogedor que invita a la conversación, el encuentro y los buenos momentos.

Un espacio para conversar, para reencontrarse y para seguir construyendo comunidad.

Te esperamos en junio para vivir esta experiencia juntos.





# Entretimiento: vive tu tiempo

Bogotá ofrece múltiples espacios gratuitos para conectarse con la cultura, el movimiento y el disfrute. Aquí algunas opciones ideales:

## Cultura y patrimonio

- **Museo Nacional de Colombia**

Entrada gratuita los domingos. Exposiciones de historia, arte y memoria del país.

- **Museo de Bogotá**

Actividades culturales, recorridos guiados y exposiciones sobre la ciudad.

## Lectura y bienestar

- **Biblioteca Virgilio Barco**

Talleres, lectura al aire libre, clubes y espacios tranquilos para disfrutar.

Red de bibliotecas públicas (BibloRed) Charlas, actividades de memoria, escritura y bienestar.



## Aire libre y movimiento

- **Ciclovía de Bogotá**

Todos los domingos y festivos. Espacio ideal para caminar, montar bicicleta o simplemente disfrutar la ciudad.

- **Parques metropolitanos**

Actividades dirigidas, caminatas y espacios para compartir.

Música y encuentro

Presentaciones gratuitas en plazas públicas y centros culturales durante el mes

Eventos en la Plaza de Bolívar y alrededores

**Tip:** Lleva ropa cómoda, agua y disfruta sin afán. El mejor plan es el que se vive con tranquilidad.



# Activa tu mente: Encuentra las palabras

## ¿Cómo jugar?

Busca en la cuadrícula las palabras relacionadas con bienestar.

Pueden estar en horizontal, vertical o diagonal.

### Palabras a encontrar:

CAMINAR  
BIENESTAR  
DANZA

MEMORIA  
COMPARTIR  
PAZ

S	S	O	W	H	R	N	T	R
D	E	G	C	I	U	T	A	O
F	M	Y	A	T	B	T	Q	O
L	E	U	M	C	S	R	Z	P
H	M	A	I	E	H	L	A	E
A	O	S	N	Y	S	Z	A	S
D	R	E	A	L	N	R	R	M
R	I	T	R	A	P	M	O	C
B	A	H	D	N	F	O	O	F

"Cada día es una oportunidad para descubrir algo nuevo, conectar con otros y seguir escribiendo tu historia."



# LOS RECOVECOS DE LOS DICCIONARIOS

Amylkar D. Acosta M

## El idioma como casa común

El Día del Idioma (23 de abril) no es solo una efeméride escolar ni una cita de calendario: es, en esencia, un recordatorio de que habitamos el mundo a través de las palabras. Como afirmó el filósofo y ensayista rumano Emile M Ciorán, “habitamos una lengua en lugar de un país” Y si el idioma es la casa común, los diccionarios son sus planos, sus cimientos y, a veces, también los notarios silenciosos de las palabras, las que según el jurista ex magistrado de Alta Corte Mario Alario Di Filippo “tienen dignidad e interés histórico y humano”.

Desde que la Real Academia Española (RAE) emprendió la tarea de “limpiar, fijar y dar esplendor” a la lengua hispana, el diccionario dejó de ser un simple listado de términos para convertirse en un espejo — imperfecto, siempre en construcción— de la sociedad que lo habla. Porque cada palabra que

entra en sus páginas no llega sola: trae consigo la historia de quienes la pronunciaron primero, el territorio donde germinó y las tensiones que la hicieron posible y necesaria.



En América Latina, donde el idioma se volvió mestizo desde el primer encuentro de las dos civilizaciones, el diccionario ha tenido que aprender a escuchar. Voces indígenas, giros caribeños, modismos andinos y neologismos urbanos han ido abriéndose paso, desafiando la idea de un español único y monolítico. Así, el idioma ya no se impone desde un centro, sino que se teje desde múltiples orillas. De hecho, los primeros diccionarios

de provincialismos o regionalismos del español hablado en América estuvieron asociados al proceso de construcción y consolidación de los estados nacionales hispanoamericanos desde la segunda mitad del siglo XIX y se intensificaron en las primeras décadas del siglo XX, prolongándose en el siglo XXI.

El diccionario, entonces, no manda: registra. No dicta: dialoga. Su autoridad no proviene de la rigidez, sino de su capacidad de amoldarse y adaptarse sin perder coherencia. En tiempos de redes sociales y escritura vertiginosa, frenética, cuando las palabras nacen y mutan a la velocidad de un clic, su papel resulta más crucial que nunca: ordenar sin sofocar, orientar sin censurar.

Celebrar el Día del Idioma, entonces, es, en ese sentido, celebrar también la vigencia del diccionario como herramienta de ciudadanía. Porque quien domina las palabras, comprende mejor el mundo; y quien las comprende, está en mejor posición para 1 Miembro de Número de la ACCE 2 entenderlo y transformarlo, sin agotarlo, porque el conocimiento es inagotable. Cuanto más sabes menos sabes, a este propósito bien vale la pena citar a Don Quijote de la Mancha, el Hidalgo de la triste figura, cuando afirmó: se va anchando Castilla delante de mi caballo!

Quizás por eso, cada vez que abrimos un diccionario —sea en papel o en pantalla— repetimos, sin percatarnos, un gesto profundamente democrático: el de reconocer que *el idioma no pertenece a nadie en particular, sino a todos los que lo usamos, lo cuidamos y, sobre todo, lo reinventamos a diario, casi siempre sin proponérselo.*

Los diccionarios son esos artefactos curiosos que pretenden domesticar el idioma, como si las palabras fueran animales salvajes que alguien pudiera encerrar en jaulas alfabéticas. Uno abre un



diccionario con la ingenua esperanza de encontrar el significado exacto de una palabra y termina descubriendo algo más modesto: la opinión respetable, no siempre respetada —y a veces bastante aburrida, acartonada— de unos señores muy serios sobre lo que creen ellos que la palabra debería significar. Sobre su utilidad en el “oficio azaroso” del escritor, que fue como lo llamó nuestro Nobel de la Literatura Gabriel García Márquez, no hay ninguna duda, que toca apelar al “único método inventado hasta ahora para escribir, que es poner una letra después de la otra” para hacerse entender.

Para Gabo “las palabras no las hacen los académicos en las academias, sino la gente en la calle. Los autores de los diccionarios las capturan casi siempre demasiado tarde, las embalsaman por orden alfabético, y en muchos casos cuando ya no significan lo que pensaron sus inventores”. En realidad, enfatiza él, en su prólogo al Diccionario del uso del español actual de María Moliner, “todo diccionario de la lengua empieza a desactualizarse desde antes de ser publicado y por muchos esfuerzos que hagan sus autores no logran alcanzar las palabras en su carrera hacia el olvido”. Tal cual!

## **LA PARADOJA DE LA AUTORIDAD ACADÉMICA**

El diccionario presume de autoridad, de obligada referencia. Habla en tono solemne, como si cada definición fuera un decreto y su significado unívoco. Pero el lenguaje, ese animal indisciplinado, asaz difícil de domar, vive en la calle, errabundo, en la conversación, en el insulto creativo, en el chiste gracioso e improvisado y en la poesía que nadie pidió ni imaginó. Mientras el diccionario intenta fijar el sentido de las palabras, la gente ya las ha torcido, ampliado, ironizado o vuelto al revés, lo que alguna vez llamamos revecino.

Sin embargo —y aquí está la pequeña ironía, la paradoja—, incluso los irreverentes terminamos recurriendo a él por fuerza de las circunstancias. El diccionario es como ese profesor gruñón al que uno critica durante años pero al que, en secreto, en la intimidad, le consulta las dudas. Al fin y al cabo sirve para orientarse, para discutir con más fundamento o simplemente para comprobar que una palabra que uno creía haber inventado ya estaba ahí, esperando desde hace siglos.

De modo que el diccionario no manda sobre el idioma, aunque le guste fingirlo. Más bien cumple una función más humilde y útil: dejar constancia de cómo hablamos cuando nadie estaba vigilando. Es, en el fondo, una especie de álbum de fotos del lenguaje llano: algunas imágenes salen nítidas, otras borrosas o emborronadas, pero todas ellas revelan que las palabras —afortunadamente— siempre van un paso por delante de quienes intentan infructuosamente ordenarlas.

El diccionario también tiene algo de cementerio respetable. Allí reposan, alineadas con impecable disciplina alfabética, palabras que alguna vez tuvieron vida propia e intensa en la boca de la gente y que hoy nadie usa salvo algún profesor nostálgico o un crucigramista inesperado y desesperado. Uno pasa las páginas y siente que camina por un museo del idioma: vitrinas llenas de términos solemnes que probablemente murieron de exceso de formalidad.

Pero el diccionario no solo conserva palabras muertas; también columbra y sospecha de las vivas. Cada vez que aparece un término nuevo —una palabra nacida en la calle, en las redes, en la política o en el humor popular, aún en el bajo mundo— el diccionario lo mira con desconfianza, como un portero viejo que examina a un invitado mal vestido antes de dejarlo entrar. Solo después de años de uso, discusiones y resignación académica, la palabra logra que le abran, por fin, la puerta y la sienten cómodamente, muy formalmente, entre otras que ya han sido domesticadas

Por eso, consultar un diccionario es, en cierto modo, un acto ligeramente subversivo. Uno lo abre esperando obedecerlo y termina discutiendo con él. Nos preguntamos y nos solazamos haciéndolo, de verdad esa palabra significa solo eso? ¿Quién decidió que tal definición es la correcta? ¿Dónde quedaron los matices, las ironías, las intenciones, a veces dobles, con que la usamos todos los días?

Y sin embargo, ahí sigue el diccionario, paciente, grueso y obstinado. No logra controlar el idioma —nadie puede— pero sí



consigue algo más interesante: recordarnos que las palabras tienen historia. Cada definición es una pequeña negociación entre lo que el idioma fue, lo que es y lo que probablemente será mañana.



De modo que el diccionario, pese a su apariencia severa, tiene una utilidad secreta: provoca discusiones, polémicas y tensiones lingüísticas. Y pocas cosas son más saludables para una lengua y la torna más vivificante que la gente discutiendo sobre sus palabras. Porque cuando eso ocurre, el idioma demuestra que está vivo... incluso si el diccionario, lejos de toda sospecha, todavía no se ha dado por enterado y por ello ni se inmuta.

## **EL LENGUAJE COMO TERRITORIO INGOBERNABLE**

Hay, además, una cierta pretensión imperial en los diccionarios. Aspiran a gobernar un abigarrado territorio que en realidad es ingobernable: el idioma. Sus editores se comportan como cartógrafos del significado, dibujando fronteras precisas, que en realidad, como todas las fronteras, son imaginadas e imaginarias, donde en realidad solo hay zonas borrosas, ambigüedades deliciosas y palabras que cambian de sentido según quién las diga, cómo lo diga, cuándo, con qué cara y con qué gesto, no sólo para quien las pronuncia sino para el receptor y escucha de las mismas.

El diccionario escribe: “amor: sentimiento de afecto intenso...”. Y uno se pregunta con legítima sospecha si alguien cree de verdad verdad que el amor cabe en una línea y media. Lo mismo ocurre con la política, el humor, la nostalgia o la ironía. El diccionario intenta embotellarlos como si fueran sustancias químicas estables, cuando en realidad son fluidos que cambian de color según la luz y la percepción subjetiva de los sujetos.

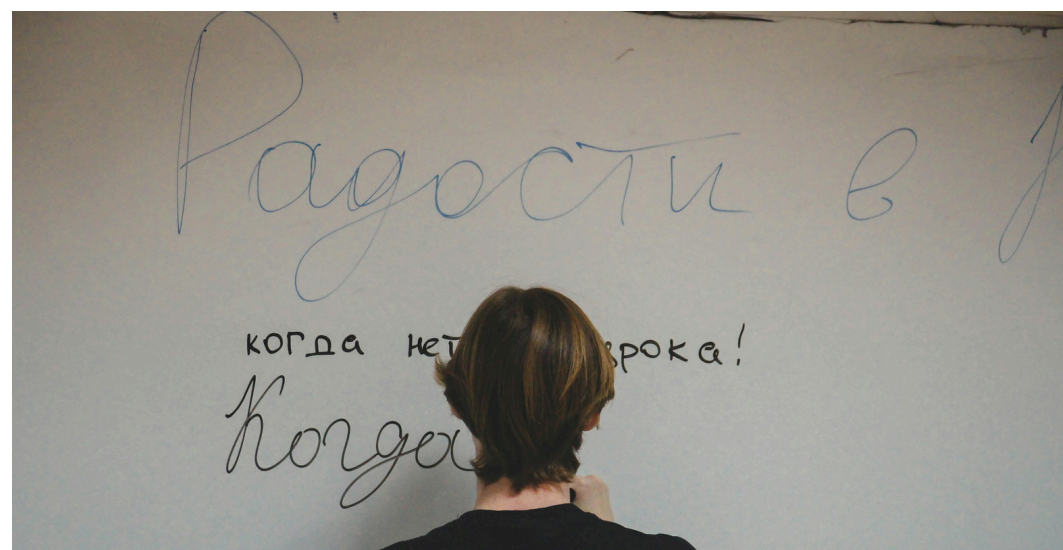
A veces, además, el diccionario tiene algo de policía lingüístico. Le gusta advertir que tal palabra es “incorrecta”, “vulgar”, “coloquial” o “desusada” o la descalifican por considerarla un arcaísmo, como si el idioma necesitara de aduanas y permisos de circulación. Pero la lengua —esa conspiradora permanente— ignora estas advertencias con una elegancia admirada y admirable. La gente es transgresora y sigue hablando como le da la gana, sigue inventando palabras nuevas, revive otras, mezcla registros y se burla discretamente de las prohibiciones.

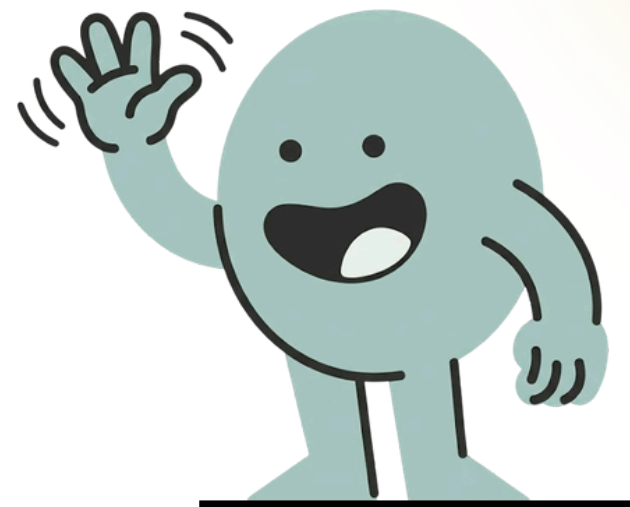
Lo más divertido es que, tarde o temprano, el diccionario termina rindiéndose, claudicando, sin capacidad de resistir los embates de los neologismos. Así, palabras que ayer eran anatemas hoy aparecen tranquilamente impresas, con definición y todo, con etiqueta, como si siempre hubieran sido respetables. El diccionario, en ese sentido, es un cronista tardío: llega después de la fiesta y toma nota de lo que ya ocurrió, como si cumpliera por necesidad un papel de forense.

Por eso la verdadera utilidad del diccionario no está en imponer significados sino en recordarnos que el idioma es un acuerdo tácito e imperfecto, como si fuera una señal de tránsito, entre millones de hablantes que jamás se han puesto realmente de acuerdo. Es una especie de tratado provisional firmado entre generaciones que discuten, corrigen, exageran y reinventan las palabras sin pedir permiso a nadie.

En suma, el diccionario es útil, sí, desde luego. Pero no porque tenga la última palabra, sino porque muestra y demuestra —con admirable paciencia tipográfica— que la última palabra en el idioma no la tiene nadie, ni siquiera quienes presumen tenerla. Y mucho menos el diccionario. Esos son los recovecos de los diccionarios!

**Bogotá, abril 23 de 2026**  
**[www.amylkaracosta.net](http://www.amylkaracosta.net)**





FONDO DE PREVISIÓN SOCIAL DEL  
CONGRESO DE LA REPÚBLICA

**Fondo de Previsión Social del Congreso de la República  
Trabajamos por el bienestar de nuestros afiliados y el  
fortalecimiento del servicio público.**